

Pentecostales de Italia

Pentecostals in Italy

Enzo Pace*
Universidad de Padua, Italia
vincenzo.pace@unipd.it

Abstract

The article deals with the Pentecostalism in Italy, focusing particularly on African Pentecostal Churches. As African migrants began to settle in the Italian society, they are re-creating or creating a network of charismatic communities, mostly in the Northern part of the country. Pentecostal churches are providing spiritual, social and practical support to their members in order to enable them to cope with the various troubles derived from the migrant's condition in a new country like Italy, shaped historically and socially by Catholicism. Therefore, the aim of the article is to show the relation between the socio-religious environment and the impact on it by the new Pentecostal African Churches.

Key-words

African Pentecostalism, Catholicism, Italy

Resumen

El artículo se refiere a la Pentecostalismo en Italia, centrándose en particular en Iglesias Pentecostales africanas. Como los inmigrantes africanos comenzaron a asentarse en la sociedad italiana, allí recrearon o crearon una red de comunidades carismáticas, sobre todo en la parte norte del país. Las iglesias pentecostales proporcionan apoyo espiritual, social y práctico a sus miembros con el fin de que puedan hacer frente los diversos problemas derivados de la condición del migrante en un nuevo país como Italia, monopolizado histórica y socialmente por el catolicismo. Por lo tanto, el objetivo del artículo es mostrar la relación entre el entorno socio-religioso y el impacto de las nuevas Iglesias africanas Pentecostales.

Introducción

Según las estimaciones del *World Christian Database* un cuarto de los dos mil millones de cristianos en el mundo forma parte de iglesias pentecostales o de movimientos carismáticos. Estimaciones más prudentes calculan en 350 millones el número de adeptos. Hablamos de estimaciones, porque hasta ahora nadie los ha contado de manera detallada y precisa. A través de los flujos migratorios, personas procedentes de países asiáticos, africanos y latinoamericanos están trasplantando también a Europa este nuevo tipo de cristianismo. Por lo tanto, Italia está interesada por este fenómeno.

En el presente artículo nos proponemos describir a grandes rasgos sus características sociológicas. Para encuadrarlo mejor, sin embargo, será necesario mencionar sintéticamente las coordenadas generales en las que colocar el análisis específico. Por ello se procederá primero a mostrar la relevancia del pentecostalismo a nivel mundial, dejando a otros en este número monográfico la profundización detallada y analítica de cada una de las realidades continentales, utilizando dos instrumentos: en primer lugar, las fuentes estadísticas (que hay que considerar siempre con prudencia, dada la dificultad de un censo preciso que hasta ahora no se ha hecho nunca en todos aquellos países fuertemente interesados por el fenómeno del que hablamos; esto vale también para el caso italiano); en segundo lugar, los resultados de la que puede considerarse como la primera investigación sociológica de cierta importancia, aunque desvirtuada en parte por un muestreo a veces poco representativo. La finalidad de tal análisis de los datos es la propuesta de una tipología, que hemos probado ya sea en dos países, como Nigeria y Ghana, ya sea en algunas áreas del territorio italiano, donde las iglesias pentecostales han sido abiertas y están organizadas por emigrantes que, en su mayoría son precisamente de origen nigeriano y ghanés. Existen presencias de iglesias de origen chino y latinoamericano, de las que sabemos todavía demasiado poco para proporcionar un cuadro completo.

Como se verá, la tipología muestra como, junto a modelos consolidados del tipo iglesia, aparecen perfiles organizativos que no es fácil colocar dentro de los esquemas de la sociología clásica, especialmente cuando hablamos del carisma como empresa o del empresario del espíritu que compite en el mismo mercado *pentecostal*, conteniendo espacio y fieles tanto a las iglesias pentecostales históricas como a las de segunda generación (Introvigne, 1966)

Este mercado se vuelve todavía más dinámico y abierto en un ambiente donde la movilidad de las personas es la cifra fundamental para entender comportamientos, posturas, estilos de vida y estrategias misioneras: desde el simple proselitismo entre compatriotas hasta la *reverse mission* que algunas iglesias más organizadas asumen como su principal deber en tierras de Europa, que, desde su punto de vista, habría que re-cristianizar.

Sobre este telón de fondo presentaremos el fenómeno pentecostal en Italia que, vaya por delante, no se limita ciertamente a las iglesias pentecostales de matriz africana, asiática o latinoamericana, ya que nuestro país conoce la presencia –que se remonta a los primeros años del siglo XX- de las iglesias pentecostales de origen protestante –el pentecostalismo clásico, para entendernos, que no cesa de expandirse y de dar vida a importantes institutos teológicos, como el de Aversa, por ejemplo- y también la vitalidad de un movimiento católico que se inspira explícitamente en la teología de los dones del Espíritu. Al dar cuenta, pues, del pentecostalismo en Italia, intentaremos proporcionar también algún dato sobre las dos realidades que acabamos de evocar, de las que poco se sabe y poco se ha estudiado (Castiglione, 1973; Catucci, 1978; Pace, 1978, 1983; Stretti, 1998; Diotallevi, 1999; Faggioli, 2008; Marzano, 2008; Roldan, 2009; Contiero, 2010).

1. Cuántos son y cómo piensan

En 2025, los cristianos serán 2,6 mil millones. La mayoría de la población cristiana seguirá estando en África (633 millones), en América Latina (640) y en Asia (460 millones). Se perfila así un cristianismo del ex-Tercer Mundo, que se configura como una Tercera Iglesia (Jenkins, 2002), diferente de las principales Iglesias históricas, que piensa con categorías culturales propias (que ya no se pueden modelar sobre las de la tradición filosófica y teológica europea) (Bediako, 1995; Kalu, 2008), que se organiza de manera mucho más flexible respecto a las complejas formaciones eclesiales que han dominado la historia del cristianismo occidental y que se ha intentado, por parte de las jerarquías y de las autoridades de dichas Iglesias, importar a otras partes, trasplantándolas con resultados a veces ambivalentes e inciertos. Un nuevo tipo de cristianismo global, que tiende a presentarse bien templado en las certidumbres de las creencias y más ligero en las formas organizativas. Una fe que cree en los dones del Espíritu, no de manera abstracta, sino como hechos socialmente observables: el Espíritu, si se le reza ardientemente, cura, suelta la lengua y hace hablar varios idiomas, infunde la capacidad de profecía, desvela donde se esconde el demonio y otorga los poderes adecuados para combatirlo y exorcizarlo, refuerza a los individuos infundiéndoles en ellos una carga social para liberarse de la miseria y triunfar, finalmente, en la vida. Todo ello sin barreras entre laicos y curas o pastores, ya que se cree que el Espíritu sopla donde quiere y sobre cualquiera que se encomiende a él.

En 2006 un instituto de investigación estadounidense– el *Pew Forum on Religion and Public Life* – realizó la primera investigación en diez países del globo para medir, sobre muestras que no eran siempre representativas, la extensión y las características del fenómeno. Los principales resultados que emergen del informe de 230 páginas son de gran interés¹. El instituto de investigación utiliza una categoría amplia, la de *renewalist*, que comprende dos subgrupos, el de los pentecostales y el de los carismáticos. Veamos en las tablas que siguen, que indicaciones resultan.

¹ Cfr. The Pew Forum on Religion and Public Life, *Spirit and Power: A 10-Countries Survey of Pentecostals*, 2006 (www.pewforum.org)

Tabla n. 1

Porcentajes de protestantes que se declaran pentecostales o carismáticos sobre el total de los que afirman ser protestantes o pertenecer a la African Independent Church (AIC), una sigla que comprende las iglesias protestantes indígenas africanas más importantes

	Pentecostales (1)	Carismáticos(2)	no <i>renewalist</i>	Total protestantes/AIC
USA	10	18	72	100 (n=388)
Brasil	72	6	22	100 (n=148)
Chile	59	19	22	100 (n=87)
Guatemala	58	27	15	100 (n=341)
Kenia	50	23	27	100 (n=436)
Nigeria	48	12	40	100 (n=289)
Suráfrica	14	29	57	100 (n=533)
India	-	-	-	-
Filipinas	37	30	33	100 (n=89)
Corea del Sur	9	29	63	100 (n=150)

(fuente: Pew Forum)²

Probablemente hay que buscar la diferencia más grande entre pentecostales y carismáticos, incluidos los que he llamado empresarios del espíritu, en la orientación ideológica. Establecido que todos son favorables al rol público de la religión y en su gran mayoría consideran que la propia iglesia o el propio grupo deben elaborar una propia visión social y política, el perfil ideológico de los pentecostales respecto a los carismáticos resulta siempre muy neto cuando se sondean las actitudes de las personas respecto a temas éticos políticamente sensibles en muchos países. Veamos, pues, cómo se disponen tales actitudes según los resultados de la investigación Pew.

² The Pew Forum, op. cit, p. 4

Tabla n. 2

Actitudes de los pentecostales y carismáticos frente a temas éticos (% sobre el total de las respuestas “nunca está justificada” en seis países)

	Homosexualidad	Consumo de alcohol	Divorcio
USA			
Pentecostales	80	48	15
Carismáticos	59	42	19
Media población	50	29	11
BRASIL			
Pentecostales	76	72	37
Carismáticos	46	40	12
Media población	49	45	15
KENIA			
Pentecostales	99	88	70
Carismáticos	98	79	71
Media población	98	67	61
FILIPINAS			
Pentecostales	86	82	84
Carismáticos	59	57	70
Media población	56	57	70
COREA DEL SUR			
Pentecostales	90	54	63
Carismáticos	90	50	53
Media población	78	26	37
SURÁFRICA			
Pentecostales	79	56	48
Carismáticos	70	52	46
Media población	70	52	45

(fuente Pew Forum)³

Parece manifestarse, por lo tanto, un perfil relativamente más conservador en campo social y ético-político entre los pentecostales respecto a los carismáticos. Un indicador ulterior que los investigadores del Pew Forum han construido para medir el grado de conservadurismo religioso y político lo da el juicio sobre el SIDA: si es o no es una señal de la ira divina frente al desorden sexual que impera en la sociedad moderna. También en este caso son más propensos a pensar que es un castigo de Dios los pentecostales que los carismáticos, sobre todo en tres países entre los sondeados: Guatemala, Kenia y Corea del Sur.

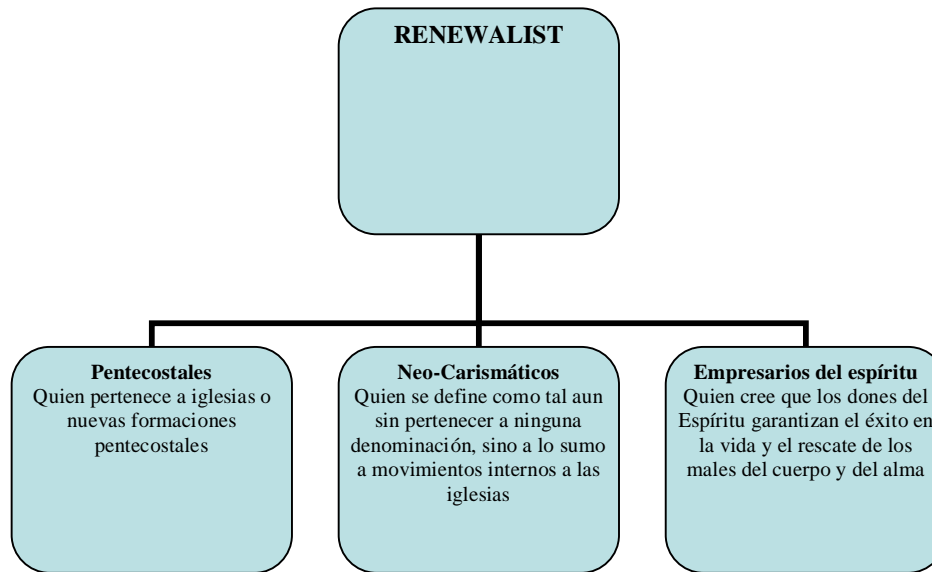
3. Uno y múltiples: las distintas tipologías

Si consideramos válida la definición propuesta por los investigadores del Pew Forum de invocar una categoría genérica de “renovadores” para clasificar el magmático movimiento contemporáneo de despertar de los carismáticos, lo que habitualmente llamamos pentecostales no es más que una cómoda y, a veces, apresurada, etiqueta bajo la cual amontonamos fenómenos diferentes. Una cosa es hablar, por ejemplo, de los pentecostales clásicos, otra es tratar de identificar las nuevas formas de pentecostalismo que, también en este caso, para evitar confusiones o densificaciones semánticas no suficientemente argumentadas, podemos llamar neo-carismático, ligado a la aparición de un líder carismático que tiende a desmarcarse de las tradiciones precedentes o a deshacerse de los primitivos vínculos con las iglesias históricas (bien sean presbiterianas, anglicanas o católicas); y otras cosa es colocar en el interior de un ideal-tipo verosímil un tercer perfil que es precisamente el del carisma como

³ Ibidem, p. 8

empresa. En el esquema que sigue he sintetizado las tres posibles tipologías que acabo de evocar:

Gráfico n. 1 *Renewalist*: pentecostales, carismáticos y empresarios del espíritu.



Los primeros (*pentecostales*) son miembros de iglesias o denominaciones que pertenecen al pentecostalismo clásico, aquel que históricamente se afirma en ambientes protestantes en los albores del siglo XX y que conoce una notable fortuna a través de las Asambleas de Dios o de la Church of God in Christ.

Los segundos (*neo-carismáticos*) son todos aquellos nuevos movimientos religiosos que han nacido o nacen tanto dentro de las principales iglesias cristianas (ortodoxas, protestantes y católicas) como fuera de ellas o incluso en abierto conflicto con algunas de ellas. Se trata, en otras palabras, de grupos de creyentes que practican ritos y hacen experiencias espirituales semejantes a las de las iglesias pentecostales históricas, pero que no se identifican con ninguna de ellas. En algunos casos pueden permanecer ligadas a una iglesia (católica, protestante u ortodoxa), aunque tienden a organizarse de modo autónomo, viviendo una experiencia pentecostal, pero sin romper con la propia iglesia. Hacen experiencia de hablar en lenguas (*glosolalia*), acuden donde hay un portador de dones extraordinarios (curaciones y exorcismos) están juntos sin una estructura jerárquica o una forma organizativa estable y definitiva.

Los terceros, que he llamado *empresarios del espíritu*, forman parte de un movimiento que se ha formado en tiempos recientes y se caracteriza por un rasgo dominante: de la experiencia de los dones del Espíritu al *éxito en el mundo*. Cuando se habla del éxito, se entiende en sentido amplio: desde el éxito económico al bienestar material, consecuencia del renovado equilibrio espiritual e interior, desde la capacidad de influenciar las decisiones políticas hasta la determinación de comprometerse directamente en campo político. El carisma inicia en una persona y luego se articula en los carismas o dones del Espíritu. Se crea gradualmente, a medida que la comunidad de los primeros secuaces se amplía para dar vida luego y en muchos casos a una auténtica organización, a veces piramidal, a veces ágil y policéntrica, a veces regida por un consistente aparato burocrático-administrativo a veces solo virtual, visto como se confía a las virtudes de la red (*internet*), y a los potentes medios de comunicación de masa de los que se dota. Las pequeñas iglesias que los inmigrantes africanos,

asiáticos o latinoamericanos han abierto en Italia a menudo están conectadas a grandes iglesias nacidas en sus respectivos países de origen, grandes también por lo que respecta a los espacios litúrgicos, las llamadas *megachurches* (Corten, Dozon, Oro, 2003; Fath, 2008; Thumma, Bird, 2009).

Nos hallamos frente a un nuevo tipo-ideal de organización socio-religiosa. Tras la iglesia y la secta, que el cristianismo ha conocido hasta nuestros tiempos en su historia, nos encontramos con un tercer tipo de agregación que se puede sintetizar con la fórmula de *iglesia-empresa-carismática*. Lo confirma la investigación empírica que estamos realizando en Italia. Con esta fórmula quiero aludir analíticamente a los siguientes rasgos distintivos que concurren para delinear la especificidad:

- a) Tiene que haber un líder carismático que reta a las iglesias históricas y crea a su alrededor una organización capaz de desplazar el consenso creciente de personas que, por nacimiento o por convicción sucesiva, se habían afiliado a ellas.
- b) Se ofrece una ritualidad que, aun reproduciendo por muchos aspectos el esquema clásico elaborado por las iglesias pentecostales históricas del primer tipo, compite con ellas en el terreno de las performances de lo *extraordinario* puesto directamente al alcance de los fieles (más milagros, más curaciones, más exorcismos en el espacio y en el tiempo litúrgico).
- c) Hay una estrategia de fidelización de los miembros interesada no tanto en formar comunidades estables, sino más bien en crear una red de consumidores espirituales, beneficiarios de un conjunto de *bienes de salvación* espirituales y materiales, que de alguna manera cada uno tiene que pagar cuando y cada vez que obtiene algún beneficio.
- d) Se tiende a crear alrededor del líder fundador y portador del carisma un séquito de funcionarios capaces de organizar el carisma como una empresa colectiva, explotando todos los medios modernos para comunicar, transmitir imágenes, establecer vínculos transnacionales entre la casa madre y las filiales esparcidas por el mundo.

Lo que se evidencia, para concluir, es en todo caso la dificultad de colocar la complejidad del fenómeno en cuestión bajo una única etiqueta. Más allá del rasgo común de la creencia en los poderes milagrosos y salvadores del Espíritu Santo, la etiqueta *pentecostalismo* cubre una realidad muy diferenciada de iglesias, grupos y movimientos que no se pueden reducir fácilmente a un modelo socio-religioso y organizativo único y preponderante. El cristianismo de los carismas, de hecho, enciende la luz de la fantasía organizativa y comunicativa de muchos líderes que han decidido fundar nuevas iglesias o abrirse camino en un mercado altamente competitivo desde el punto de vista religioso, inventando a menudo estilos comunicativos y formas de ritualidad aparentemente inéditas: no solo exorcismos o rituales de curación (bien conocidos también en campo católico), sino, por ejemplo, la *oración violenta*, o la dramaturgia del combate físico –*cuerpo a cuerpo*– con el demonio.

Del mismo modo, para comprender la variedad del fenómeno, es igualmente diferente la relación que las nuevas iglesias o movimientos de matriz pentecostal mantienen con el espacio litúrgico. Un ejemplo puede ser útil a tal propósito. Si las iglesias pentecostales, que conservan todavía actualmente la memoria del despertar protestante de la segunda mitad del siglo XIX, de las cuales nacieron las muchas denominaciones evangélicas, como los movimientos de estudiantes de la Biblia o de re-nacidos a la fe (los *born again*) tienden a difundirse como tantas pequeñas células esparcidas en un territorio, prefiriendo un espacio litúrgico limitado que permita una proximidad no solo física sino espiritual con y entre los miembros de una misma comunidad, en muchas otras iglesias de tendencia carismática (separadas de las matrices históricas del pentecostalismo protestante de finales del siglo XIX, para entendernos) prevalece el modelo de la *mega-church*, de estructuras imponentes con

grandes ambientes capaces de contener desde cinco mil a un millón de personas (en este caso a menudo en espacios al aire libre equipados con pantallas gigantes que difunden las imágenes del pastor o pastora y, al mismo tiempo, de las performances que tienen lugar durante los ritos). Es el caso de la *Redeemed* o de la *Mountain of Fires and Miracles*, esta última fundada por Olukoya, un brillante microbiólogo doctorado en la Universidad de Reading (UK) (Adogame, Chitando, Bateye, 2012; Adogame, Spickard, 2011). En conclusión, si se analiza la trayectoria de los distintos líderes pentecostales y carismáticos, lo que salta a la vista es precisamente la diferencia entre quien pertenece a una tendencia más o menos históricamente consolidada en ambiente protestante y quien, en cambio, se presenta como un *virtuoso de la improvisación* (Pace, 2011), capaz de marcar cierta distancia respecto a las iglesias históricas (anglicana, luterana, calvinista, presbiteriana.) pero también de las del pentecostalismo tradicional protestante.

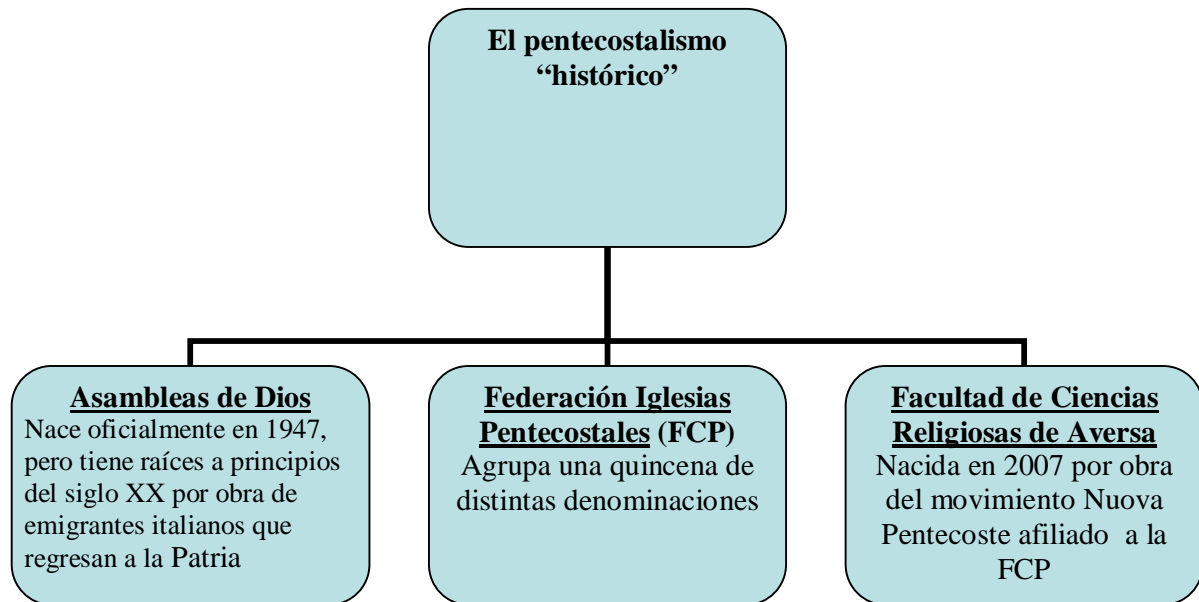
4. Pentecostales de Italia: unidos y separados

La presencia pentecostalismo en Italia no es nueva. Tiene raíces históricas (más de cien años), está ramificada por todo el territorio nacional, está en constante crecimiento y no es solamente de matriz protestante evangélica. Existe desde 1967 –y recibe un primer reconocimiento oficial por parte del Papa Paolo VI en 1975- un movimiento de inspiración pentecostal también en la Iglesia Católica. Se puede afirmar que la ola migratoria contribuye a enriquecer un ambiente socio-religioso recorrido ya desde hace tiempo por tendencias pentecostalistas. Hay un pentecostalismo *autóctono* y hay, por otra parte, un *pentecostalismo migrante* que hasta ahora conviven sin haber encontrado aún un punto de contacto. Merece la pena detenerse brevemente sobre estas dos presencias.

Mientras para el pentecostal católico en Italia no es difícil orientarse, para el de matriz protestante nos hallamos frente a una galaxia de iglesias, movimientos y comunidades que solo recientemente han puesto en marcha políticas federativas. Los datos que presentamos aquí están sacados de fuentes oficiales que los movimientos y las mismas iglesias ponen a disposición del público. Así vemos como el movimiento católico, cuya denominación es *Rinnovamento nello Spirito Santo*, cuenta hoy con 1743 grupos esparcidos por todo el territorio nacional con un total de unos 250.000 adeptos. Si consideramos la geografía religiosa de las distintas comunidades, lo que salta a la vista es la elevada presencia en Sicilia (304) y en Campania (192), las dos regiones juntas saturan casi el 30% del total de los grupos y, más en general es en el Sur de Italia donde se concentran las mayores presencias (816 grupos). Esto, como se verá dentro de poco, se constata también por lo que respecta a las iglesias pentecostales de memoria evangélica. Sicilia, en particular, parece ser un laboratorio de excepcional vitalidad para el crecimiento exponencial de células vitales del pentecostalismo. Hay que preguntarse qué pasaría si los flujos migratorios llevasen a dicha región personas que en su biografía espiritual tienen la experiencia de la religiosidad pentecostal. Que Sicilia, por lo demás, sea un caso interesante de estudio ha sido varias veces mostrado por Berzano, Introvigne y Zoccatelli (Berzano, Introvigne, 1994; Berzano, Zoccatelli, 2005).

Por lo que respecta, en cambio, a la realidad heterogénea del pentecostalismo protestante, la situación real puede resumirse sintéticamente en el siguiente gráfico:

Gráfico n. 2 El mundo pentecostal protestante: las principales agregaciones:



Las Asambleas de Dios están difundidas actualmente en todas las regiones italianas, alcanzando en total 1181 comunidades (se estima con unas 150.000 personas afiliadas); también en este caso destaca en el primer puesto Sicilia (241), seguida de Campania (184), de Calabria (122) y de Puglia (118); juntas las cuatro regiones meridionales representan el 56% del total; si les añadimos las otras del Sur y de las islas, o sea Basilicata (32) y Cerdeña (21), llegamos al 60%. Todavía tiene que escribirse una geografía de la Italia pentecostal, pero sin duda hay referencias y analogías con lo que se manifiesta en relación con las diferenciaciones territoriales, a lo largo del eje Norte-Sur, del catolicismo en Italia (Garelli, Guizzardi, Pace, 2003; Cartocci, 2011; Garelli, 2011). También en el caso de denominaciones menos consistentes y difundidas, como por ejemplo la iglesia Parola di Grazia nacida en 1985 en Ciullo d'Alcamo en Sicilia o la Chiesa Apostólica, los puntos de fuerza se encuentran entre Sicilia y Campania. No es una casualidad que la primera Facultad de Ciencias Religiosas, claramente inspirada por la teología del Espíritu Santo haya sido inaugurada justamente en Aversa, gracias a un iluminado proyecto de formación lanzado por el Pastor que guía la Iglesia pentecostal de Aversa (la Nuova Pentecoste que en 1973 decidió dejar de formar parte de la red de las Asambleas de Dios).

Sobre este telón de fondo las iglesias pentecostales de los inmigrados, especialmente las de origen africano, parecen poder desarrollar un rol importante por tres consideraciones al menos:

- Están más difundidas en el norte y el Centro de Italia, por obvias razones ligadas a la estructura del mercado de trabajo, que en modo segmentario absorbe más trabajadores y trabajadoras de procedencia inmigrada respecto, en general, al sur del país (salvo en las áreas donde la cosecha de productos de la agricultura favorece las concentraciones de temporeros africanos en Campania, Calabria y Sicilia);
- Se diversifican según los tres tipos de los que hemos hablado: desde filiales de las grandes iglesias (como la *Redeem* que tiene su sede principal en Turín o la *Mountain of Fires and Miracles* que irradia su misión desde Roma) hasta pequeñas comunidades que, sin embargo, mantienen relaciones transnacionales con otras iglesias hermanas, como en el caso de la *Deeper Life*, para terminar con las iglesias creadas ex-novo aquí

- en Italia por empresarios del espíritu como la *Christian Pentecostal Mission* (Pace, Butticci, 2010);
- representan, por el momento, puntos de agregación, donde miembros y pastores pueden encontrar un sólido punto de referencia, en el cual redescubrir el sentido de la propia experiencia de migrante, puntos de agregación que solo recientemente se han integrado en una red, para afrontar con mayor eficacia organizativa los numerosos problemas que las pequeñas comunidades tienen frente a sí (desde la educación de las nuevas generaciones hasta las relaciones con las autoridades locales para la gestión de los espacios, desde las relaciones con las iglesias históricas, ante todo la católica que sigue facilitando una primera acogida para los espacios de culto, hasta la formación de pastores, que a menudo se improvisan como tales sin una real preparación teológica de base.

En todo caso, la realidad italiana está caracterizada aún por iglesias *jóvenes*, formadas por primeros-migrantes, con pastores que ejercen todavía en la actualidad su ministerio. Como ha observado Butticci (Butticci, 2010: 95), es posible dibujar un mapa y estimar la presencia cuantitativa de dichas iglesias, en especial las de origen africano (nigerianas y ghanesas). La primera, como hemos apuntado más arriba, nos muestra una difusión densa y homogénea a lo largo del eje Oeste-Este del Norte, que se distribuye de manera más discreta en las regiones del Centro Norte (Emilia-Romaña, Toscana), para retomar densidad en el Lacio y para espaciarse gradualmente a medida que descendemos a lo largo de las regiones del Sur (salvo encontrar de nuevo una fuerte densidad a lo largo de la vía Domiziana, en Campania, en Castelvoturno y, aún más al sur, en la zona de Rosarno, en Calabria). Según el último informe de la Caritas/Migrantes, los africanos en la península eran el 30,5% de los titulares de permiso de residencia a finales de 1990, el 30% de los residentes extranjeros a finales del 2002, el 26% a finales del 2005, el 22,4% a principios del 2009. Se trata de 871.128 personas, pero al menos un millón considerando a las que están en espera del permiso. Las mujeres son el 39,8%, pero con variaciones notables entre los distintos colectivos. En el grupo de las más conocidas, se va del 21% de Senegal al 73% de Cabo Verde. Cada 10 inmigrantes africanos 7 son norteafricanos (69,6%) y casi 5 marroquíes (46,3%).

Entre los colectivos más numerosos Marruecos (400 mil residentes), Túnez (más de 100 mil), Egipto (casi 75.000), Senegal (casi 70.000), Nigeria y Ghana (unas 50.000 personas). Los africanos en Italia viven en dos tercios de los casos (66,3%) en cuatro regiones: Lombardia (29%), Emilia Romagna (14,8%), Piamonte (10,2%) y Veneto (12,3%). Las trayectorias de asentamiento cambian según los grupos nacionales. Lombardia es el polo más importante por la presencia africana en general y por los egipcios en particular, que aquí se concentran en 7 casos sobre 10. Teniendo en cuenta el número total de inmigrantes de origen nigeriano y ghanés, se puede estimar que existe una iglesia cada ochenta inmigrantes para llegar a una estima de 600 comunidades (pequeñas y grandes) organizadas con un pastor o una pastora en todo el territorio nacional. Estas iglesias tienden a reflejar pertenencias lingüísticas y culturales comunes.

Generalmente el perfil socio-cultural del pastor o de la pastora constituye un primer indicador acerca de la composición de la iglesia: si es, por ejemplo, originario del Sudeste de Nigeria y habla Igbo, se puede esperar que la mayoría de los adeptos compartan los mismos rasgos culturales. Como escribe Butticci (Butticci, 2010: 97): el éxito de muchas iglesias de la diáspora italiana reside “en la creatividad y en el espíritu empresarial de los líderes religiosos, los cuales conocen bien a sus comunidades, sus rasgos sociales, económicos y culturales”. Junto a muchas pequeñas empresas del espíritu (que tienden a agregar pequeños grupos de 30-40 personas) se han asentado también las megachurches

como la *Mountain of Fires and Miracles* (con cinco sedes: Roma, Brescia, Milán, Modena y Nápoles), la *Deeper Christian Life* (con treinta comunidades repartidas sobre todo en el Norte), que en cambio consiguen alcanzar un número más elevado de participantes (de 100 a 200 personas, especialmente en ocasiones de sesiones de *deliverance*, de liberación de los espíritus malignos).

Conclusión

El Viejo Continente ha conocido históricamente movimientos de despertar de tipo pentecostal, sobre todo en ambientes protestantes (en Gran Bretaña u Holanda, por ejemplo). Así como en ambiente católico, después del Concilio Vaticano II, han aparecido movimientos que tienen como referencia expresa la teología del Espíritu Santo y han puesto en práctica la creencia de los dones del Espíritu (hablar en lenguas, curar, profetizar, etc.). El más importante está representado por el Rinnovamento nello Spirito que ya se ha acreditado como movimiento eclesial reconocido por la Jerarquía católica, tras años de atento examen y evaluación por parte de esta última sobre la compatibilidad con la doctrina y la liturgia católicas.

La novedad para Europa, sin embargo, está representada justamente por la llegada de las nuevas iglesias pentecostales y de los grupos carismáticos, siguiendo a los numerosos inmigrantes de Asia, América Latina y África subsahariana, iglesias que se están trasplantando a nuestras sociedades, comprendida Italia. Estas iglesias se abren como primer servicio para los inmigrantes, para estabilizarse luego porque se convierten en terminales periféricos de un pentecostalismo globalizado o porque empiezan a obtener cierto éxito también entre los autóctonos. En nuestro país, aunque hasta ahora se ha dedicado poca atención al fenómeno, existen unas 600 iglesias pentecostales africanas, sobre todo ligadas a la presencia de nigerianos o ghaneses, de pequeñas y medias dimensiones, repartidas sobre todo en el Norte y en el Centro. Del mismo modo, allí donde la presencia de los chinos es numéricamente relevante han aparecido las primeras iglesias evangélicas y pentecostales ligadas a la migración de personas (especialmente empresarios de import-export) procedentes de la provincia suroriental de Wenzhou (7.700.000 habitantes), cuya capital es llamada, y no por casualidad, la Nueva Jerusalén, por el número elevado de iglesias que han nacido desde 1980 hasta hoy.

La relevancia de las iglesias pentecostales en Europa y, en especial, en países de tradición católica como es el caso de Italia (pero también de España y de Portugal) puede percibirse si se reflexiona sobre dos posibles consecuencias que su presencia podrá a la larga producir sobre la configuración socio-religiosa de las sociedades europeas. Por un lado, el nuevo tipo de cristianismo –carismático, emotivo, alegre, encantado con los milagros, pero modernísimo por lo que respecta a las formas de comunicación religiosa– entrará vistosamente en competencia con los modelos de iglesia (católica y protestante) que hemos aprendido a conocer y, por otro, la espiritualidad pentecostal africana, sobre todo en ambiente católico, entrará en contacto con formas de devoción popular que no aprecia los rígidos confines entre religión y magia, entre búsqueda de lo sensacional y del milagro a todo coste

Bibliografía

Adogame, Afe, Spickard, Jim, 2011, (eds.), *Religion Crossing Boundaries*, Brill, Leiden-Boston.

Adogame, Afe, Chitando Ezra, Bateye Bolaji (eds), 2012, *African Traditions in the Study of Religion in Africa*, Ashgate, Farnham.

Bediako, Kwame, 1995, *Christianity in Africa*, Orbis, Maryknol.

Berzano Luigi, Introvigne, Massimo, 1994, *La sfida infinita*, Sciascia, Caltanissetta.

Berzano, Luigi, Zoccatelli Pier Luigi, 2005, *Identità e identificazione. Il pluralismo religioso nell'entroterra palermitano*, Sciascia, Caltanissetta.

Cartocci, Roberto, 2011, *La geografia dell'Italia cattolica*, Il Mulino, Bologna.

Castiglione, Miriam, 1973, "Il neo-pentecostalismo cattolico", en *Idoc-Internazionale*, 1973, septiembre, pp. 34-41.

Catucci, Leda, 1978, *Genesi e fasi di sviluppo del movimento pentecostale*, en F. Ferrarotti, M.I. Macioti, L. Catucci (a cura di), *Studi sulla produzione del sacro. Forme del sacro in un'epoca di crisi*, Liguori, Nápoles, pp. 57-78.

Contiero. Emanuela, 2010, *Corpi e anime tra il visibile e l'invisibile*, Tesis de Licenciatura en Sociología, Procesos comunicativos e interculturales, Universidad de Padova.

Diotallevi, Luca, 1999, *Religione, chiesa e modernizzazione*, Borla, Roma.

Faggioli, Massimo, 2008, *Breve storia dei movimenti cattolici*, Carocci, Roma.

Fath, Sébastien, 2008, *Dieu XXL. La révolution des megachurches*, Autrement, París.

Garelli, Franco, Guizzardi, Gustavo, Pace, Enzo (eds.), 2003, *Un singolare pluralismo*, Il Mulino, Bologna.

Garelli, Franco, 2011, *Religione all'italiana*, Il Mulino, Bologna.

Introvigne, Massimo, 1966, *La sfida pentecostale*, Elledici, Leumann-Turín.

Jenkins, Philip., 2002, *The Next Christendom*, Oxford University Press, Nueva York.

Kalu, Ogbu, 2008, *African Pentecostalism: An Introduction*, Oxford University Press, Nueva York.

Marzano, Marco, 2008, *Cattolicesimo magico*, Bompiani, Milán.

Pace, Enzo, 1978, "Ipotesi sui neo-pentecostali cattolici in Veneto", en *Testimonianze*, n. 209-210, pp. 772-779.

Pace, Enzo, 1983, *Asceti e mistici in una società secolarizzata*, Marsilio, Venecia.

Pace, Enzo, Butticci, Annalisa, 2010, *Le religioni pentecostali*, Carocci, Roma.

Pace, Enzo, 2011, *Religion as Communication*, Ashgate, Farnham.

Roldan, Veronica, 2009, *Il rinnovamento carismatico cattolico*, Angeli, Milán.

Stretti, Eugenio, 1998, *Il movimento pentecostale. Le Assemblee di Dio in Italia*, Claudiana, Turín.

Thumma, Scott, Bird Warren (eds.), 2009, *Not Who YouThink They Are. A Profile of the People WhoAttend American's Megachurches*, Hartford Institute for Religion Research, Hartford, (<http://hrr.hartsem.edu/megachurch>)

* Enzo Pace es profesor de sociología de las religiones en la Universidad de Padua, Departamento de Filosofía, Sociología, Pedagogía y Psicología Aplicada, via Cesarotti 12, 35122 Padova. vincenzo.pace@unipd.it